

UNIVERSIDAD NACIONAL DE PILAR
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y
Sociales

Carrera de Trabajo Social



TESINA

**Estrategias de sobrevivencia que utilizan las
mujeres jefas de hogar en situación
económica carenciada y con problemas
intrafamiliares del barrio San Vicente de la
ciudad de Pilar, para mantener a sus
familias**

Mónica Graciela Falchi de Armoa

Pilar, Paraguay

2012

Resumen.

La finalidad de este estudio es la de identificar las estrategias de sobrevivencias que utilizan las Mujeres Jefas de Hogar en situación económica carenciada y con problemas intrafamiliares del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pilar, para mantener a sus familias.

Es un tipo de investigación cuantitativa, descriptiva, la recolección de la información se realizó utilizando las técnicas de entrevistas, cuestionarios, observaciones, etc. Para así formular la conclusión y recomendaciones respectivamente. Las Mujeres Jefas de Hogar sujetos de la presente investigación desarrollan una serie de actividades de escasa rentabilidad que permiten solo la cobertura de ciertas necesidades básicas de los integrantes de su hogar. El nivel de ingreso promedio de las Mujeres Jefas de Hogar se encuentran por debajo del mínimo legal establecido, por lo que el mismo no permite la cobertura efectiva de los gastos esenciales que permiten el desarrollo de una mejor calidad de vida para sus familias, además de proyectarse a una situación de vulnerabilidad social.

Palabras Claves: Mujeres Jefas de Hogar, Estrategias de Sobrevivencias, Oportunidades, Situación de Vulnerabilidad Social, Pobreza, Mejor calidad de vida.

Planteamiento.

El presente estudio de investigación pretende conocer las condiciones de vida de las familias; estrategias sobrevivencias, y las actividades que desarrollan las mujeres jefas de hogar del barrio San Vicente de la ciudad de Pilar, determinando esencialmente el estilo de vida desarrollados por las mismas, en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas de los integrantes del hogar.

Uno de los cambios sociales ocurridos en las últimas décadas es la descomposición de la unidad familiar. Esto es que, ya no es una familia con papá, mamá e hijos, sino que está ausente la presencia de uno los padres.

La mujer jefa de hogar, es una realidad que desmiente todas las ideas convencionales sobre la estructura familiar y todas las actitudes y medidas que en ella se basan. Estos mitos gemelos que son el de la familia nuclear, con el hombre que gana el sustento y la mujer que cuida la casa y cría a los hijos, y el de la familia extensa, que vela en todas las adversidades de sus miembros menos afortunados o desposeídos, no han hecho sino obscurecer ante los responsables de la planificación familiar los problemas de la mujer que atiende a sus propias necesidades y que, probablemente tiene a su cargo a sus hijos. En el ámbito de las actitudes de la clase media y de las medidas que toman los gobiernos, apenas existen hogares sostenidos por mujeres; cuando se da el caso de que se presta atención a tal hecho, se considera como algo anormal, como producto de un desastre o, en todo caso, como un tremendo error, es decir, una situación que hay que aliviar antes que preparar y desarrollar a las mujeres para afrontarla.

Pero ya no se puede seguir pensando que los hogares sostenidos por mujeres constituyan una excepción en los países ricos o en los pobres.

A nivel internacional los hogares que enfrentan las peores condiciones para sobrevivir, tanto en el campo como en la ciudad, y no sólo en situaciones de recesión económica, son los de las mujeres jefas de familia. Según Chant (1988:182) entre el 20 y el 25% de los hogares urbanos de bajos ingresos están encabezados por mujeres. Se calcula que para algunas regiones de Latinoamérica, como el Caribe de habla inglesa, este porcentaje puede llegar hasta el 50%.

La vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres para sobrevivir, sin lugar a duda se ha acrecentado con la crisis. Esta vulnerabilidad está dada fundamentalmente por:

- a) la ausencia del miembro generalmente mejor remunerado de la unidad doméstica: el jefe varón.
- b) las jefas de familias son más vulnerables a una situación de pobreza por el mercado de trabajo segmentado que enfrentan las mujeres, lo que las ubica en actividades peor remuneradas del contexto laboral, carentes de prestaciones sociales y sin posibilidades de ascenso y calificación.

c) el mayor aislamiento en que se encuentran debido a que la mujer jefe se ausenta del hogar para llevar a cabo su jornada laboral y no dedica suficiente tiempo a establecer redes de relaciones, muy importantes en situaciones de pobreza (González de la Rocha, 1988).

Son pocas las mujeres que están lo bastante preparadas para desempeñar las funciones de cabeza de familia, ya cada paso tropiezan con las trabas que les pone la sociedad: falta de educación, acceso limitado a los puestos de trabajo, precaria protección legal, escasa disposición de servicios sociales y práctica ausencia de reconocimiento como sector social con problemas específicos. El hecho de que se las arreglen para vivir y, a la vez, para sacar adelante a sus familias es una hazaña que suscita admiración. Los gobernantes tienen que llegar a comprender que ~o podrán empezar a vencer la pobreza y el desplazamiento social hasta que se decidan a tratar los problemas de los hogares sostenidos por mujeres.

Es por ello que la presente investigación tuvo como finalidad el estudio de las unidades domésticas encabezadas por mujeres. El interés por estudiar estos hogares, fue que los hogares dirigidos por mujeres constituyen un fenómeno creciente a nivel mundial; en Paraguay, particularmente, el porcentaje de estos hogares se ha incrementado de manera importante.

La presencia cada vez más frecuente de este tipo de familias justifica ampliamente la importancia de hacer esta clase de investigaciones. Éste, por lo tanto, es un problema que no puede dejarse de lado, es necesario investigar más en profundidad cómo es que estos hogares salen adelante.

Lo que interesó estudiar de las familias con jefatura femenina, desde la perspectiva de la unidad doméstica, es observar las estrategias familiares de vida que utilizan las jefas de hogar para lograr mantener sus hogares. Lo que se requiere ver es el funcionamiento de los núcleos familiares encabezados por mujeres, no para determinar si son más viables que las unidades domésticas con jefe varón o no lo son, más bien se pretende investigar cómo y en qué condiciones sobreviven, a pesar de todo, las familias con jefatura femenina.

Las estrategias para llevar a cabo los procesos de producción y reproducción en el hogar, no son iguales para todos los hogares con jefatura femenina, pues hay que tomar en consideración que las características que presentan tanto las jefas de hogar como unidades domésticas pueden tener combinaciones diferentes que pueden llevar a la definición de estrategias distintas.

Objetivos.

Objetivo General

Identificar las estrategias de sobrevivencias utilizadas por las Mujeres Jefas de Hogar en situación económica carenciada y con problemas intrafamiliares del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pilar, para mantener a sus familias.

Objetivos Específicos

- 1 - Conocer la estructura (composición y tamaños) de las familias encabezados por Mujeres Jefas de Hogar del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pilar.
- 2 - Determinar el tipo de actividades laborales que son desarrolladas por las mujeres Jefas de Hogar del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pilar.
- 3 - Analizar las características socio- económicas que presentan los hogares encabezados por Mujeres Jefas de Hogar del Barrio San Vicente de la ciudad de Pilar.
- 4 - Identificar las Instituciones locales u O.N.G que apoyan a las Mujeres Jefas de Hogar del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pilar.

Conclusiones.

En la presente investigación se ha podido observar las problemáticas presentadas en los núcleos familiares encabezados por mujeres jefas de hogar, así como las estrategias de sobrevivencias y formas organizativas empleadas por ellas para superar o con llevar la situación por las que atraviesan en sus vidas cotidianas.

La mujer ocupa la posición de jefa de hogar cuando carece de pareja. Existe una diversidad de factores que llevan a la constitución de hogares con jefatura femenina, desde los estrictamente demográficos hasta los socio-culturales y económicos, y sociales.

El abandono temporal o permanente de la familia por parte de los hombres jefes, deja también a las mujeres y a los hijos en difíciles condiciones para sobrevivir.

La enfermedad de un pariente o el tener que mantener toda una familia son gastos que normalmente no puede pagar. En esas situaciones y otras las mujeres jefas de hogar hacen uso de cuanto tienen al alcance para lograr sobrevivir. Las mujeres jefas de hogar poseen un conocimiento dado por experiencias pasadas, propias y ajenas, una cultura que le permite adaptarse a Situaciones Difíciles. Por lo tanto, se desarrollan estrategias basadas en un reacomodo de los elementos que forman la unidad familiar.

En este sentido, en las mujeres jefas de hogar se reconocen al menos tres dimensiones: las actividades ligadas a "ganarse el pan", es decir, la responsabilidad, por la provisión de recursos necesarios para el mantenimiento de los miembros; las actividades "domésticas", o sea, la responsabilidad por la organización de las tareas necesarias para el mantenimiento cotidiano; finalmente, la "autoridad" y el respeto, incluyendo valores culturales.

Dado que la unidad familiar es el núcleo social a cargo de las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción de los miembros de una sociedad la podemos considerar una unidad con intereses mancomunados, ya que la misma división del trabajo y los procesos de distribución que entraña determinan intereses divergentes y luchas por el control entre sus miembros.

En consecuencia, al mismo tiempo que es una unidad cementada por efectos, lazos familiares y de mutua necesidad, es un ámbito de lucha, conflicto y sobre todo de generación de estrategias familiares de vida.

El hecho de que las mujeres sean cada vez más capaces de sobrevivir y de mantener a sus hijos a través de los ingresos obtenidos con su trabajo, y que incluso prescindan de los maridos para convertirse de hecho y de derecho en mujeres jefas de hogar, constituye una fuerte amenaza al modelo que ve a las mujeres como cuidadoras del hogar y de los hijos, realizando labores productivas, mientras los maridos juegan tal papel de proveedores.

La vida económica de las mujeres jefas de hogar, se caracteriza por la inestabilidad; hoy pueden tener comida mañana, quién sabe. En las situaciones más dramáticas, estas familias viven en lo cotidiano las consecuencias de problemas sociales más amplios como la pobreza extrema, el desempleo, las mujeres tienen que mantener a la familia: hacerse cargo de los gastos de alimentación, calzado vestido, útiles escolares, pago del alquiler, agua, luz y enfrentarse a emergencias como accidentes y enfermedades.

Ante esta situación, las mujeres jefas de hogar no tienen otra alternativa que trabajar pero sus características socio-demográficas no las favorecen en el mercado de trabajo. En su mayoría se trata de mujeres con baja escolaridad que, cuando mucho, han completado la primaria, porque necesitaban ayudar económicamente a sus padres o cuidar a sus hermanos menores. La falta de preparación las ha llevado a desempeñar a lo largo de sus vidas ocupaciones no calificadas y mal pagadas que se ubican entre las actividades típicamente femeninas: empleadas domesticas, vendedoras, cocineras, niñeras, lavanderas, planchadoras, etc.

Las experiencias laborales de estas mujeres jefas de hogar, han sido, por lo general, inestables con interrupciones al tener a sus hijos chicos y no contar con quien los cuide.

Así mismo, han cambiado con frecuencia de lugar de trabajo y desempeñado diferentes tipos de actividades al mismo tiempo o a lo largo de sus vidas. Pocas han tenido empleos que les hayan ofrecido oportunidades de ascenso y mayores salarios.

Las estrategias de sobrevivencias, no han resuelto la crisis ni han amortiguado sus efectos en el seno de las familias. La crisis repercute frecuentemente sobre las familias; y ha provocado un deterioro social, que no por poco visible o problemático deja de tener consecuencias para el desarrollo futuro del país y para la salud y bienestar de Las generaciones que ahora se forman en el seno de los hogares trabajadores.

Los datos analizados mostraron que la situación económica de los núcleos liderados por mujeres jefas de hogar, tienen que ver con el tipo de empleo que tienen, pues de él dependen fundamentalmente sus ingresos. Las mujeres que reciben ciertos apoyos económicos son jefas de hogar, que sus hijos aportan pequeñas cantidades de dinero al gasto familiar. Sin embargo, sus ingresos muchas veces no les alcanzan para cubrir las necesidades básicas. Por ello implementan estrategias para sobrevivir: piden dinero prestado, compran ropa usada, reducen los niveles de consumo, cambian sus hábitos alimenticios, destinan menores recursos al rubro de educación, entre otras situaciones. La crisis económica de estos núcleos familiares incompletos "mejora a medias" cuando los hijos de la jefa se incorporan al mercado de trabajo remunerado.

En lo que se refiere a los arreglos familiares con el fin de distribuir los quehaceres de la casa, sus hijos ayudan con las labores del hogar, sin embargo, ellas siempre participan de una u otra manera en la realización del trabajo doméstico de la casa.

El hecho de asumir la jefatura familiar significa para una mujer debe enfrentar, no sólo el problema económico, organizativo del hogar, de imponer su autoridad y de educar a sus hijos; también se enfrentan a una crisis emocional.

Finalmente se puede decir que, ante el incremento de la jefatura de hogar femenina, su situación de pobreza y la identificación de factores de vulnerabilidad asociados a la posición de la mujer en la sociedad se hace necesario que se tomen medidas y acciones serias, por parte del Estado, orientadas a aumentar la capacidad económica de las mujeres jefas de hogar, mejorar la calidad de vida de los integrantes del hogar y poner fin a cualquier tipo de discriminación que les afecte.

Bibliografía.

Abramo, L.; Todaro, R. 2002 Costos laborales de hombres y mujeres en América Latina (Lima, OIT).

Agramo, L.; Valenzuela, M.E.; Pollack, M. 2000 Equidad de género en el mundo del trabajo en América Latina. Avances y desafíos cinco años después de Beijing, serie Documentos de Trabajo N r:1130 (Lima, OIT).

Arraigada, I. 1994 "Transformaciones del trabajo femenino urbano", en Revista de la CEPAL, N° 53 (Santiago, CEPAL), agosto.

Bareiro, L.; González, M. 1997 Situación de las trabajadoras y empresarias en el área metropolitana de Asunción (Asunción, Unión Industrial Paraguaya).

Bravo, R. 1998 Pobreza y desigualdad de género. Una propuesta para el diseño de indicadores, serie Documentos de Trabajo (Santiago, Servicio Nacional de la Mujer).

Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), 2001 Seguimiento del Programa

Interamericano, SEPIA 1: "Líneas de acción y recomendaciones generales adoptadas en la

Reunión de Seguimiento de la XII Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (C1MT)-SEPIA 1: Género y Trabajo"

(Washington D. C. Comisión Interamericana de Mujeres).

DGEEC, Datos de la Encuestas de Hogares 2001, Asunción 2002

DGEEC, Datos de la Encuestas de Hogares 2008, Asunción 2010

Gatica, I.; Carrera, C. 2002 Mercado laboral del Paraguay, serie Documentos de Trabajo

N 1,J 164 (Santiago, OIT).

Heikel, M. V. 2000 "Paraguay: La calidad del empleo de las mujeres", en M.E. Valenzuela y G.

Reinecke (eds.) ¿Más y mejores empleos para las mujeres? La experiencia de los países del MERCOSUR y Chile (Santiago, OIT). 2002 "Paraguay. Perfil nacional", en Martins Costa Delaine y Ribeiro das Neves María de

la Graca (orgs.) La condiciónfemenina en los países del MERCOSUR, Sistema integrado de indicadores de género en las áreas de trabajo y educación, IBAMIUnión Europea/UN I FEM/GTZ.

Valenzuela, María E. 2003, Mujeres, Pobreza y Mercado de Trabajo. (Organización Internacional del Trabajo)

Zarza, O. 1996 Género y participación económica en Paraguay (Asunción, Departamento de Estudios de Población y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas).

Zayas, Laura I. 2008 Situación presente de la educación de las personas jóvenes y adultas del Paraguay (Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe)